

Siguiendo en Santidad

¡Bienvenido nuevamente a Caminando con Propósito! La semana pasada fuimos retados a no solo leer nuestras Biblias, ¡sino a *estudiarlas*! Así es como Dios nos hablará y nos disciplinará, enseñándonos a cómo vivir. Vimos en Marcos 4 que una vida que produce una cosecha abundante no sólo “oye” la Palabra, sino que la “acepta.” Aquellos que quieren ser conformados a la imagen de Dios deben permitir que la Palabra haga su trabajo a través de la obediencia.

El tiempo con Dios es la mejor manera de fortificar nuestras vidas en contra del pecado. La Gran Muralla China es una estructura gigantesca que cuesta una inmensa cantidad de dinero y mano de obra. Cuando fue finalizada, parecía impenetrable. Pero el enemigo la violó *tres veces*—no la derrumbaron ni caminaron alrededor de ella. Ellos lo hicieron sobornando a los porteros. El Dr. Harry Emerson Fosdick dijo, “Fue el elemento humano el que falló. Lo que colapsó fue el carácter... lo cual probó ser insuficiente para hacer que la gran estructura realmente funcionara.”



Compañerismo

1. ¿Qué tan fuerte se sintió usted la semana pasada después de estudiar la Palabra de Dios?
2. ¿Qué áreas de debilidad en sus “paredes” le mostró Dios?



Discipulado

Imagínese que usted trabaja para una compañía en la que el presidente encontró necesario tomar un periodo extra de tiempo fuera del país. Así que les dice a usted y a otros empleados de confianza, “Miren, me voy. Y mientras esté afuera, quiero que presten mucha atención al negocio. Ustedes manejaran las cosas mientras no esté y yo les escribiré regularmente. Cuando les escriba, les instruiré en qué deben hacer desde ahora

hasta que vuelva de este viaje.” Todo el mundo está de acuerdo. ¡El se va y el viaje toma más tiempo de lo que nadie había previsto! El se ha ido por un par de años, pero durante ese tiempo el escribió a menudo, comunicando sus deseos y preocupaciones. Finalmente vuelve. Camina por la puerta del frente de la compañía e inmediatamente descubre que todo es un enredo—hierba creciendo en los jardines, las ventanas quebradas en todo el frente del edificio, la secretaria somnolienta en la recepción, música ruidosa en varias de las oficinas, y dos o tres personas durmiendo en el cuarto trasero. En vez de producir ganancias, el negocio ha sufrido una gran pérdida.

Sin vacilar, él llama a todos juntos y con desagrado pregunta, “¿Qué pasó?” ¿No recibieron mis cartas?” Ustedes decían, “Oh, sí, ¡seguro! Recibimos todas sus cartas. Hasta las hemos guardado en un libro. Y algunos de ustedes las han memorizado. De hecho, tenemos ‘estudio de las cartas’ cada domingo. Sabe, eran cartas realmente maravillosas.” El presidente pregunta entonces, “¿Pero, qué hicieron ustedes con mis instrucciones?” Y sin ninguna duda, los empleados responderían, “Hacer, bueno, nada. ¡Pero leímos cada una!”

Ve, es mucho más fácil solo *leer* la Biblia que *hacer* lo que dice. Pero la obediencia es el único camino a la santidad. Dios nos ha llamado para El... desprendernos, ser separados, y seguirlo a El. La palabra “santo” se define como “apartarse”. ¡Así que por definición, solamente aquellos que buscan la santidad son realmente discípulos de Cristo!

Vaya conmigo a Santiago 1, versículos 21-27 y leamos juntos.

21 Por esto, despójense de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida.

22 No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica.

23 El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo

24 y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es.

25 Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla.

26 Si alguien se cree religioso pero no le pone freno a su lengua, se engaña a sí mismo, y su religión no sirve para nada.

27 La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo.

“Guardarnos de la contaminación del mundo”. ¡Es tan fácil decirlo, pero tan difícil de hacerlo! ¡Pero, eso es *santidad en pocas palabras!*

En nuestra cultura, ha venido a ser “normal” que los cristianos vivan vidas impías: hacer trampas en sus impuestos, mentir sobre estar enfermo cuando prefieren no ir a trabajar,

manejar a alta velocidad por la autopista, chismear del jefe, hablar acerca de sus esposas, y rehúsan ser confrontados con el pecado. De hecho,

91% de las personas confiesan que mienten regularmente;
79% dan números de teléfonos falsos o inventan nuevas identidades cuando conocen extraños en los aviones; y
20% dicen que ellos no pueden pasar ni siquiera un día sin salir con una mentira prefabricada.

Ahora, lo que encontré más intrigante sobre el estudio, fue que a las personas ya no parece importarles. Lo aceptamos. No nos molesta. Ya no nos enojamos cuando alguien exagera, falsifica, fabrica, o desvirtúa la verdad. Vivimos en unos días en que hemos sido bombardeados con cintas borradas, evidencia alterada, coberturas ilícitas, hojas de vida infladas, y anuncios exagerados...al punto que hemos casi renunciado a la santidad.

El estudio mostró que en el pasado, la gente pensaba que mentir estaba mal. Ahora, casi la mitad de todos los encuestados dicen que eso no es así.

¡Pero Dios tiene una medida diferente! Levítico 11:44 dice,

“Yo soy el Señor su Dios, así que santifíquense y manténganse santos, porque yo soy santo. No se hagan impuros por causa de los animales que se arrastran.”

Algunas personas erróneamente afirman que “el Dios del Antiguo Testamento” es un Dios de ira y juicio...mientras que titulan “al Dios del Nuevo Testamento” como un Dios de misericordia y amor. Pero el carácter de Dios es constante; su santidad nunca cambiará; Él es el mismo ayer, hoy y por siempre. Así como Dios ha establecido que el universo opere con leyes físicas, existen la ley moral y la ley espiritual incambiables. Si nosotros las ignoramos, tenemos un caos.

A Alan Sheperd, el primer astronauta Americano en el espacio, le preguntó un reportero justo antes que él entrara a su cápsula: “¿Qué es esa *cosa* de la que usted más está dependiendo en esta aventura espacial? Su respuesta fue clásica, “Estoy dependiendo del hecho de que las leyes de Dios nunca cambien.” ¿Qué pasaría si la rotación de la tierra fuera inconsistente? ¿Qué pasaría si la gravedad se reversara cada día? Pero la razón por la que podemos estudiar ciencias es porque es predecible, tal como el carácter de Dios.

Una caricatura mostraba dos parejas sentadas en una sala, comprometidos en un estudio Bíblico. Una de las mujeres estaba hablando. “Bueno,” decía ella, “Actualmente no he **muerto** al pecado, pero lo sentí casi imperceptible una vez.” Y, ¿qué sobre usted? ¿Tiene alguna área en su vida marcada como “prohibido” para Dios? ¿O le ha dado usted a Él reino completo para ser su Señor y Maestro... no importa cuan malísimo duela su vida?

Un día sentí una “abolladura” sospechosa mientras iba entrando con mi auto en la carretera y me detuve. ¡Claro!, una de las llantas estaba desinflada, exponiendo la cuerda

metálica de la correa de radial de acero. A la mañana siguiente, cuando visité al distribuidor de llantas, noté que la misma marca de llantas en el otro lado del carro no mostraba tal desgaste. Mi amigo me explicó que la llanta tenía un clavo atascado en el caucho que transfería óxido a las correas de metal, debilitando así el interior de la llanta. Eso, por su parte, causaba que la correa y la banda se separaran. ¡Solo un clavo y un poco de óxido!

¡Cuán fácilmente puede una “abolladura” desarrollarse en la vida de un cristiano! Pecado sin confesar en el corazón es como un óxido en las correas de metal. Al principio nada parece estar mal, y puede que nosotros aún no sintamos ninguna consecuencia. Pero el daño es insidioso: nuestro amor por el Señor mengua; el interés en la Palabra de Dios disminuye; la oración llega a ser menos importante... y rápidamente el progreso espiritual se detiene de golpe.

En el principio del camino, como una buena-pequeña oveja, puede que le digamos a Jesús, “¡Te seguiré donde quiera que vayas!” Pero entonces Jesús le dice a nuestra juventud, “Quiero que vayas por la vía honesta – no engaños. Toma el nivel más alto – no tengas sexo premarital.” Él le dice a los adultos, “Quiero que tomes la vía de la fe – trae a tus hijos a nutrirse del Señor. Ámalos como yo te amo a ti. Busca los intereses de otro.” Y nosotros decimos, “¿Estás seguro Señor?” “Eso es un tanto difícil.” Entonces las cosas se ponen más difíciles. Jesús dice a las esposas, “Pon la otra mejilla. Sométanse unos a otros. Den sin esperar nada a cambio.” Él le dice a los niños, “Honren a sus padres. Hagan todo sin reclamo.” Y de nuevo decimos, “¿Estás seguro Señor?”

La verdadera señal de una oveja es una que esta dispuesta a seguir – aún a través del valle de la sombra de muerte. Ahora, no se sienta ofendido – pero las ovejas son tan confiadas (¡y tan torpes!) ¡Que ellas no piensan realmente acerca de donde están yendo! ¡Ellas están sólo tan enamoradas de la voz de su Pastor que están dispuestas a seguirlo a cualquier lugar! Y cuando lo hacen, hay seguridad.

¿Ha caído usted alguna vez en la trampa de retar las leyes de Dios... y después culparlo a Él cuando las cosas salieron mal?

Sammy era un jovencito que sus días de verano estaban llenos con tiempos de caminatas a través de los bosques, jugando con sus amigos, y pescando en la laguna calle abajo. Pescar fue por mucho tiempo su pasatiempo favorito. Todos los días durante sus vacaciones de verano, el podía desenterrar algunos gusanos y marcharse con su vara en la mano.

Este día, húmedo y caliente, fue como muchos otros días durante las vacaciones de Sammy. Levantándose temprano, tomó su horquilla y su cubo de gusanos y caminó hacia el bosque para buscar carnada. Bajo un viejo tronco él se sacó el premio gordo y en dos minutos tenía toda la carnada que necesitaba.

Buscando en su cubo de carnadas, Sammy sacó un gusano grande. Notó una picadura en su mano, pero lleno de la emoción del momento, no le prestó atención. En 30 segundos,

Sammy tuvo un golpe de éxito y sacó un buen bagre. “¡Wao”, pensó él, “un pez en el primer minuto!”

Sammy puso su presa en su colgador, se apuró a poner otra carnada en su anzuelo y trató su suerte otra vez. Nuevamente sintió la sensación de una picadura en su mano cuando tiraba su anzuelo en la laguna. Él no tenía tiempo para preocuparse por eso. Dentro de sólo unos minutos, él tenía otro gran pez. Metió la mano al azar la próxima vez para poner carnada en su anzuelo -- sentía su mano entumecida y dura. Pero Sammy estaba tan emocionado sobre pescar otro pez como para darle mucho pensamiento a eso.

¡Al final de solo una hora, Sammy había atrapado ocho peces grandes! Este fue definitivamente su mejor día de pesca. El estaba tan orgulloso de su logro que, aunque todavía le quedaba bastante tiempo, tiró su pesado colgador de peces sobre su espalda y se precipitó calle abajo hacia su casa para mostrarles su pesca.

Sucedió que el sheriff local manejaba al lado de Sammy y lo empezó a felicitar por su pesca. Con una sonrisa y un grito de victoria, Sammy sostenía su colgador de peces. El sheriff se asombró, estacionó su auto y corrió hacia Sammy. Sus ojos no lo habían engañado – los brazos de Sammy estaban realmente rojos e hinchados como dos veces su tamaño normal. “¿Dónde has estado exactamente y qué carnada usaste para pescar esos peces?” le preguntó el sheriff a Sammy.

“Encontré una carnada especial debajo de un viejo tronco,” presumió Sammy. “Los gusanos se menean realmente bien,” dijo él, dándole el cubo para que lo inspeccionara. Después de una detenida mirada a los gusanos, el sheriff avanzó rápidamente. Poniendo el cubo en el carro, echó a Sammy en el carro, dio una vuelta en U en el camino de tierra y aceleró para el hospital...pero Sammy había muerto ya.

Lo que el sheriff había descubierto fue que Sammy había estado pescando con unas culebras de cascabel bebés. La mortal carnada le trajo una buena mañana de pesca pero le costó su vida. Si Sammy se hubiera detenido de pescar después de la primera picadura, podía haberse salvado. Pero Sammy estaba pasándola muy bien y no se molestó con la pequeña voz de dolor en su mano. Luego, mientras la mano crecía entumecida, aún esa voz fue silenciada.

Jugar alrededor y no tratar con el pecado es como usar culebras de cascabel bebés como carnada. Parecen inofensivas, pero todo ese tiempo su veneno está teniendo serias ramificaciones.

¡El pecado siempre le llevará más allá de donde usted quiere ir, le mantendrá más tiempo de lo que usted se quiere quedar y le costará más de lo que usted quiere pagar! Desarrollando nuestra relación con nuestro Pastor, escuchando y **obedeciendo** su voz nos salvaguardará contra la decepción del pecado. Nos sensibilizará a la primera punzada de convicción y nos salvará del incalculable dolor y arrepentimiento futuro.



Ministerio

3. Como usted aspira vivir una vida santa, ¿cómo se siente separado y alejado del mundo?

Lea Juan 15:18-21. ¿Qué consuelo le dan estos versículos?

18 Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes, me aborreció a mí.

19 Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece.

20 Recuerden lo que les dije: ‘Ningún siervo es más que su amo.’ Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis enseñanzas, también obedecerán las de ustedes.

21 Los tratarán así por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

4. Lea 1 Pedro 2:9-11. ¿Cómo un heredero real es llamado a un estándar más alto?

9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

10 Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido.

11 Queridos hermanos, les ruego como a extranjeros y peregrinos en este mundo, que se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida.

5. Memoricen Romanos 12:9 juntos.

¿Qué cambio requiere de usted esta semana para obedecer a este versículo?

“El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien.”

6. Lea nuevamente Santiago 1:22-27. Enfocándose en el versículo 22, ¿a qué está retado de llevar de su cabeza a su corazón?

22 No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévenla a la práctica.

23 El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo

24 y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es.

25 Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla.

26 Si alguien se cree religioso pero no le pone freno a su lengua, se engaña a sí mismo, y su religión no sirve para nada.

27 La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo.

¿Qué dos cosas puede usted hacer esta semana para mantenerse a sí mismo fuera de la contaminación del mundo? (Versículo 27)

7. Lea Santiago 4:4-5. ¿Qué alternativa requiere el versículo 4 que hagamos?

4 ¡Oh gente adúltera! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Si alguien quiere ser amigo del mundo se vuelve enemigo de Dios.

5 ¿O creen que la Escritura dice en vano que Dios ama celosamente al espíritu que hizo morar en nosotros?



Evangelismo

8. Hable sobre la frase, “*Estar* en el mundo pero no *ser del* mundo.”
¿Cual es la clave para obedecer Mateo 28:19 y Santiago 4:4 simultáneamente?

Mateo 28:19—

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...”



Adoración

9. ¡Este es un buen tiempo para compartir las historias en las que Dios le ha salvado a usted! ¿Cómo lo trajo Cristo a sí mismo?

¿Cómo continúa Él liderándolo, guiándolo y salvándolo?

10. Pase algún tiempo alabando a Dios y comprometiéndose a la *obediencia inmediata*.

